

## CUANDO EL DIÁLOGO SE VOLVIÓ MONÓLOGO: MONTE ALBÁN Y/O EL VALLE DE OAXACA

Bernd Fahmel Beyer

### ABSTRACT

Through a look at the history of archaeological research in Oaxaca, this paper tries to illustrate how traditional paradigms and research methods have contributed to our present state of Knowledge. On the other hand it points out how they have limited our knowledge, and what we can do to curtail the monologues within our interpretations.

### *Introducción*

Los intentos por indagar y sistematizar la información obtenida sobre el pasado prehispánico del Valle de Oaxaca se inician, esencialmente, durante el siglo XIX. Sin embargo, la incipiente estructura manejada por los viajeros no fue del todo producto de su creación. Aunque la administración colonial se había interesado principalmente en la situación inmediata previa a la Conquista,<sup>1</sup> y en eliminar las incongruencias entre el orden prehispánico y el nuevo sistema, el padre Burgoa había trazado ya un bosquejo de la historia regional.<sup>2</sup> En éste, los inicios de la nación zapoteca se remontaban a la fundación de varios pueblos, uno de los cuales, Teotitlán del Valle, aún se encontraba habitado durante el siglo XVII.<sup>3</sup> Ahora bien, sin querer desmentir a Burgoa, es necesario recordar la confusión que en éste produjeron las diversas tradiciones históricas que sobrevivieron a la Conquista.<sup>4</sup> Quizás en conjunto éstas le parecieran inconsistentes. Sin embargo, al desechar muchas de ellas y expresar su opinión per-

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, la descripción de Mitla por Motolinía 1969, o las *Relaciones Geográficas de Oaxaca* (Paso y Troncoso, F. del 1905).

<sup>2</sup> Burgoa 1934.

<sup>3</sup> Burgoa 1934, *Geográfica Descripción*, II:119.

<sup>4</sup> Burgoa 1934, *Geográfica Descripción*, I:393.

sonal dio cabida a lo que, en un primer sentido, se puede señalar como una transformación del diálogo en monólogo.

Tomando en cuenta que el empleo de metodologías más estrictas ha tendido a eliminar este tipo de distanciamientos, la información acumulada ha caído, salvo escasas excepciones, bajo el yugo de otra restricción: esta vez de carácter paradigmático. En este sentido, la teoría antropológica normativa ha pretendido definir etnias y culturas, adjudicándoles ciertos rasgos etnográficos y arqueológicos "característicos". Éstos, sin embargo, han ido variando de acuerdo con el estado de desarrollo de la disciplina. Así, por ejemplo, si lo que definía a la nación zapoteca durante el siglo XIX era la organización de sus gobernantes, y a partir de los años treinta de este siglo fue su cultura (en el sentido más amplio), desde los años setenta lo han sido los rasgos propensos a ser medidos.<sup>5</sup> En forma paralela, desde principios de este siglo se ha ido popularizando la concepción ceremonialista del mundo, transformando al indígena prehispánico en un medio de producción que, a falta de televisor, en su tiempo de ocio se volvía espectador del quehacer de la élite.<sup>6</sup>

Ésta, como unidad monolítica opuesta al pueblo, ofrecía a aquél un monólogo que giraba alrededor de la administración y su legitimización.<sup>7</sup>

Ahora bien, si en cierto momento el enfoque normativo permitió estudiar los problemas antropológicos de cada región con el fin de resolver cuestiones de identidad nacional, también es cierto que ha tendido a opacar la riqueza de los datos como fuente de información sobre el pasado.<sup>8</sup> ¿Cómo se ha de entender la historia antigua, empero, si no es a través de un diálogo que vislumbre la interacción de grupos con diversos patrones de comportamiento, derivados de distintas formas de adaptarse al medio?

Ante la pregunta sobre la posible deshumanización de las ciencias del hombre, Blanton *et al.* responden que "lo fundamental es la evolución de la organización social, pues es ésta, precisamente, la que va cambiando con el tiempo"<sup>9</sup> Flannery y Marcus señalan que "para recuperar a los antiguos zapotecas buscaron gente interesada en excavar su cosmología, etnociencia, ritual, religión, escritura y metafísica".<sup>10</sup>

<sup>5</sup> Por ejemplo, el volumen de estructuras, la localización y extensión de asentamientos, o el valor de los objetos de comercio.

<sup>6</sup> Fahmel, en prensa.

<sup>7</sup> Drennan 1976b, Webster 1976, Blanton, 1978, Blanton *et al.* 1982.

<sup>8</sup> Véase, por ejemplo, cómo al esquivar materiales que "contradicen" el esquema general. Caso y Rubín de la Borbolla 1936, Caso 1939:183 y Paddock 1966b:212, empobrecen sus interpretaciones.

<sup>9</sup> Blanton *et al.* 1982:13.

<sup>10</sup> Flannery y Marcus (eds.) 1983:XX.

La realidad, sin embargo, parece ser distinta: como dijera Ignacio Bernal en su *Historia de la Arqueología en México*, los tepalcates le han ganado a la historia.<sup>11</sup>

Y en este sentido, el monólogo del investigador normativo ha triunfado sobre el diálogo entre éste y la sociedad estudiada, dentro de ella misma.

Por otra parte, y a la par con estos desarrollos, la metodología tradicional no sólo ha dado cabida a una gama de interpretaciones (por no decir opiniones) personales, sino que, al legitimarlas mediante el uso directo o indiscriminado de datos etnohistóricos y analogías etnográficas, ha reforzado el concepto de etnias y culturas inmutables, que promueven los monólogos.<sup>12</sup> ¿A qué grado, entonces, se ha investigado el pasado?

### *Perspectiva histórica*

A continuación señalaremos cómo se fue armando el esquema de desarrollo cultural prehispánico de la región zapoteca, y cómo —a pesar del cúmulo de información— el concepto de cultura de Tylor<sup>13</sup> se ha interpuesto al diálogo entre y dentro de “culturas”.

Aunque Mitla fue uno de los primeros asentamientos mencionados en los escritos de la Colonia,<sup>14</sup> para 1580 la importancia atribuida a Zaachila y Cuilapan como sede de los señores zapoteca y mixteca del valle había reemplazado la notoriedad de aquélla.<sup>15</sup>

Ninguna de estas cabeceras, sin embargo, contaba con monumentos equiparables a los de Mitla. Quizá por esta razón, un siglo más tarde Burgoa reivindica a Mitla, al indicar que a raíz de la Conquista los sacerdotes huyeron de este sitio para alojarse en el palacio del señor zapoteca en Tehuantepec;<sup>16</sup> señala que Mitla era una población reciente y, si se puede creer, sede del pontífice y panteón de los reyes de Teozapotlán.<sup>17</sup> Por otro lado, propone a las ruinas sobre el peñasco (que aún no recibían el nombre de Monte Albán) como domicilio del rey.<sup>18</sup>

Ahora bien, para el siglo XIX la nueva nación requería de una

<sup>11</sup> Bernal 1979, Flannery y Marcus (eds.) 1983, Santley y Arnold 1984.

<sup>12</sup> Binford 1981a, 1981b, Binford y Sabloff 1982, Santley y Arnold 1984, Fahmel, en prensa.

<sup>13</sup> Kroeber y Kluckhohn 1963.

<sup>14</sup> Motolinía 1969.

<sup>15</sup> Asensio 1905, Canseco 1905.

<sup>16</sup> Burgoa 1934, *Geográfica Descripción*, II:350-351.

<sup>17</sup> Burgoa 1934, *Geográfica Descripción*, II:120-125.

<sup>18</sup> Burgoa 1934, *Geográfica Descripción*, I:415.

historia que integrara a sus diversas regiones —una tarea difícil si se considera que no todas ellas contaban con la riqueza documental de la Cuenca de México—. Afortunadamente, en dos ocasiones las fuentes del centro incluían en su historia a los valles de Oaxaca: primero, cuando los aztecas arrasaron con Mitla;<sup>19</sup> segundo, en época de Quetzalcóatl, de quien se decía que cuando visitó Mitla mandó construir ahí unos famosos palacios.<sup>20</sup> Por otra parte, las observaciones que sobre la arquitectura antigua se iban efectuando en Mitla y Monte Albán servían para resaltar importantes diferencias entre ambos sitios en materia de techumbre y modo de construcción.<sup>21</sup> El estilo de las pinturas y de las grecas que adornan los muros de los edificios de Mitla señalaban posibles migraciones e invasiones.<sup>22</sup> A fin de cuentas, dentro de la Historia de México, Monte Albán fue situado en una remota antigüedad, ligada a las ciudades de Guatemala y Yucatán, mientras que a Mitla y sus pinturas se vincularon a los toltecas y gente reciente del altiplano.<sup>23</sup>

¿Cuál era, sin embargo, el origen de los zapotecas? Para algunos eran autóctonos.<sup>24</sup> Para otros habían llegado de fuera; tras de fundar Teotitlán del Valle habían cruzado a Zaachila, donde los encontró el español.<sup>25</sup> Pero . . . ¿y Monte Albán? Otros aún sugerían que al fundirse el tolteca con el antiguo habitante de Oaxaca había surgido el zapoteca.<sup>26</sup>

Mediante el estudio de los códices oaxaqueños, atribuidos tradicionalmente a los zapotecos, y su comparación con las pinturas y grecas de Mitla y las lápidas inscritas de Monte Albán, para principios de este siglo hace su aparición en la prehistoria de Mesoamérica un nuevo pueblo: los mixtecas, “pueblo dibujante de códices y constructor de edificios con grecas”.<sup>27</sup>

Como consecuencia, se rechaza la hipótesis que sostenía que la

<sup>19</sup> Véase León 1901.

<sup>20</sup> Gay 1881:30-31, Bandelier 1900:102-103, Doutrelaine 1900, Charnay 1973:507.

<sup>21</sup> Charnay y Viollet-le-Duc 1863:252-253, Chavero 1883:176-177, Alvarez 1900-263-264.

<sup>22</sup> Charnay y Viollet-le-Duc 1863:262, Seler 1888:137-139, 1904-305, Saville 1899:362, 1900:217-220, Batres 1901:7-8, 1902:37.

<sup>23</sup> Fossey 1856:564-566, Charnay y Viollet-le-Duc 1863:252-253, Orozco y Berra 1864:117-118, González Obregón, s.f., Bancroft 1883-384-417, 1887:125, Saville 1899:350, 362, León 1901:9, Batres 1902-9-37, Seler 1904:247-305, Rickards 1922:49-50, Spinden 1928:156-157, Secretaría de Educación Pública 1933, Vaillant 1934a:119, 1934b:398, 1934c:266.

<sup>24</sup> Charnay 1884:472.

<sup>25</sup> Gay 1881:29-33.

<sup>26</sup> Charnay y Viollet-le-Duc 1863, Marquina 1928.

<sup>27</sup> Seler 1888, Batres 1901, 1902, Lehmann 1905, 1922, Galindo y Villa 1905, León 1905, Caso 1927, 1928, Marquina 1928, Spinden 1928, Secretaría de Educación Pública 1933, Vaillant 1934b.

fusión entre la raza autóctona y la tolteca había dado origen a los zapotecas.

Ahora bien, si era cierto que las pinturas pertenecían a los mixtecos, también era cierto que muchos de los elementos de la arquitectura de Mitla recordaban a Monte Albán.<sup>28</sup> Surge, entonces, una nueva pregunta: ¿las construcciones en sí son producto mixteca o zapoteca?<sup>29</sup> Esta cuestión aún no ha sido resuelta. Debe mencionarse, empero, que en 1884 Bandelier cuestionó el carácter de sede pontifical zapoteca de Mitla al apuntar hacia la escasez de montículos de adoración, y la falta de indicios de entierros reales. En su visión, los edificios habían sido construidos con propósitos comunales, por lo que Mitla no debía de haber sido más que otro sitio común de la región.<sup>30</sup> Por otra parte, Batres señaló que si bien en 1533 el sitio era conocido como Lyobaa por su población zapoteca, la popularidad y la sobrevivencia del nombre Mitla indicaban que en su origen había sido un asentamiento nahua.<sup>31</sup>

Mediante las excavaciones de Caso y sus colegas en Monte Albán y Mitla, para 1942 se estructura una secuencia arqueológica regional que a través de cinco periodos presenta el desarrollo de la cultura zapoteca y la intrusión a los valles de la cultura mixteca.<sup>32</sup> Dichos periodos son los siguientes:

I. Representado por las lápidas del montículo de "los Danzantes", correspondía a los zapotecas arcaicos, ligados con el Golfo y con Chiapas-Guatemala.<sup>33</sup>

II. Relacionado con el área maya por sus semejanzas con el Complejo Q, para Caso era una continuación de la época anterior. No así para Acosta y Lomelí, quienes veían en la cerámica sureña el arribo de gente nueva.<sup>34</sup>

III. Desaparece de la cerámica de Monte Albán el Complejo Q, sin que por ello se pierda la continuidad cultural con Monte Albán II.<sup>35</sup> Monte Albán se había vuelto la metrópoli zapoteca, relacionada al principio con Teotihuacan (Monte Albán IIIa), y posteriormente con el área maya (Monte Albán IIIb).<sup>36</sup>

IV. Comprende la degeneración del sitio de Monte Albán. Aunque

<sup>28</sup> Marquina 1928, Caso 1939, 1942, Caso y Rubín de la Borbolla 1936.

<sup>29</sup> Véase Álvarez 1900:263-264.

<sup>30</sup> Bandelier 1900:150-151, véase también Pijoán 1946:200-213.

<sup>31</sup> Batres 1901, 1902.

<sup>32</sup> Caso 1942.

<sup>33</sup> Caso 1932a:12, 1935:29-30, 1939:174.

<sup>34</sup> Caso 1935:29-30, 1938:7, 32, Acosta y Lomelí 1939:140-142.

<sup>35</sup> Acosta y Lomelí 1939:140-142.

<sup>36</sup> Secretaría de Educación Pública 1933, Caso 1935:6-7, 29-30, 1939:177, Linne 1938:18, Acosta y Lomelí 1939:140-142, Noguera 1940:309.

arqueológicamente no estaba bien caracterizado, junto con la siguiente época representaba el momento zapoteca histórico, distinto de lo mixteco.<sup>37</sup> Por otra parte, ya que las tumbas de Monte Albán son similares a las de Mitla (en cuya sección sur se encontraron tumbas con cerámica de tipo Monte Albán III y IV), Mitla debía de ser zapoteca, pero posterior a Monte Albán. Inclusive, se podía decir que Mitla había recibido todos sus elementos de Monte Albán.<sup>38</sup>

V. Corresponde a la ocupación más reciente y superficial de Monte Albán los restos de gente venida de la Mixteca, puesto que la cerámica policroma de esta época era similar a la que se veía representada en los códices mixtecos. Por semejanzas estilísticas también, el contenido de la tumba 7 de Monte Albán pertenecía a estas fechas (la tumba en sí, empero, había sido construida en la época zapoteca).<sup>39</sup> En Mitla, el grupo de las columnas era la construcción más reciente. La ocupación o influencia mixteca, sin embargo, se restringía a las pinturas y esculturas.<sup>40</sup>

Con trabajos posteriores en Monte Albán, y en sitios menores del valle, paulatinamente se fue refinando y fechando esta secuencia.<sup>41</sup> Las épocas I-II y IV-V, sin embargo, recibieron mayor atención que la época III, ya que lo que interesaba aclarar era el origen y la decadencia de los rasgos característicos de la cultura zapoteca. En su nueva versión, éstas quedaron definidas de la siguiente manera:

I. La aparición súbita de una cultura ya hecha en Monte Albán hizo pensar a Caso en la posibilidad de que ésta hubiera llegado de otra parte.<sup>42</sup> Dos de las tres sugerencias que propuso recibieron especial atención (no así la que señalaba el arribo de gente arcaica del Centro de México). Una de ellas proponía a algún marginado oaxaqueño, posiblemente de la región mixteca, que habría sido echado de Monte Albán por los zapotecas en época posterior.<sup>43</sup> La otra abogaba por un origen olmeca.

<sup>37</sup> Caso 1935:29-30, 1938:96, Acosta y Lomelí 1939:140-142.

<sup>38</sup> Caso 1933:643, 1935:28-31, 1939:179, Caso y Rubín de la Borbolla 1936:4-6, Linné 1938:95.

<sup>39</sup> Caso 1932b:120-127, 1935:23-24, 1938:95-96, Acosta y Lomelí 1939:140-142.

<sup>40</sup> Caso y Rubín de la Borbolla 1936:4-7, Linné 1938:42.

<sup>41</sup> Caso 1928, 1939, 1942, Caso y Bernal 1952, Caso, Bernal y Acosta 1967, Bernal 1949, 1950a, 1963, 1965a, 1965b, 1968, Paddock s.f. 1966b, 1967, Paddock (ed.) 1955, Paddock *et al.* 1968, Flannery *et al.* 1967, Flannery 1968, Weaver 1972, Schoenwetter 1974, Whalen 1974, Winter 1974, s.f., Drennan 1976a, Flannery y Marcus 1976, Flannery y Marcus (eds.) 1983, Blanton 1978, Scott 1978, Blanton *et al.* 1979, 1982, Blanton y Kowalewski 1981, O'Brien *et al.* 1982, Santley y Arnold 1984.

<sup>42</sup> Caso 1942:20-23.

<sup>43</sup> Caso 1942:20-23. Esta idea posiblemente se originó en Selser, quien en 1888 propuso a Monte Albán como fortaleza mixteca. Véase también Paddock (ed.) 1955:84-87; Chadwick 1966:253.

Mucho se ha escrito desde entonces sobre esta influencia, conexión, liga o interrelación por y con lo olmeca.<sup>44</sup> Algunos han propuesto una relación de origen directa con la "cultura madre" de Mesoamérica,<sup>45</sup> mientras que otros han sugerido la existencia de un mundo arcaico que, contribuyendo a las semejanzas, brindó a su vez independencia a cada estilo.<sup>46</sup> Ahora bien, si las discusiones de corte estilístico no lograron aún definir lo zapoteco en relación a lo olmeca, los recorridos de Bernal recobraron indicios de una amplia ocupación de los mismos durante épocas de Monte Albán I,<sup>47</sup> y con ello la posibilidad de un origen autóctono. Recientemente los recorridos y las excavaciones en los valles de ETLA y Central, efectuados por Flannery, Blanton y su personal, han confirmado esto, añadiendo además cinco fases o periodos de desarrollo a la secuencia regional de culturas arqueológicas: desde que aparecieron las primeras aldeas, cuando Oaxaca recibió cerámica olmeca de San Lorenzo Tenochtitlán, y se manufacturaron espejos de magnetita para la gente del Golfo, hasta que se abandona La Venta, y la cerámica de Oaxaca adopta formas semejantes a las de Monte Albán I (fases Espiridión, Tierras Largas, San José, Guadalupe y Rosario).<sup>48</sup>

II. En cuanto a esta época, el hallazgo de una maqueta figurando un "templo" con un ave en su interior condujo a Caso a revivir la tradición apuntada por Burgoa: si el origen de los zapotecas se encontraba en Teotitlán del Valle, la presencia de la maqueta en Monte Albán señalaba su arribo a este sitio.<sup>49</sup>

Esta reconstrucción no se oponía a la hipótesis sobre el influjo de gente sureña sobre Monte Albán. En conjunto, dichos movimientos habrían aportado elementos de lo que sería la cultura zapoteca de Monte Albán III.<sup>50</sup>

En algunos autores, sin embargo, aún quedaba la duda sobre si los habitantes de Monte Albán I-II habían sido meramente prezapotecas, o si ya eran zapotecas.<sup>51</sup> A la larga, la cultura de Monte Albán II

<sup>44</sup> Noguera 1946a:240, 1965, Covarrubias 1954:182-183, Bernal 1958:3-4, 1965a:799, Paddock 1958b:3, 1966b:91-95, J. Moreno 1959:1038, Marquina 1964-347, Acosta 1965:814, INAH 1965:4, Ayala 1970:106.

<sup>45</sup> Brown (ed.) 1963:XII, Acosta 1967:4, Piña Chan 1967:94, Ayala 1970:106.

<sup>46</sup> Bernal 1950a, 1965a:799, Caso, 1965, Paddock 1966a:125, Fuente, de la 1967:3, Flannery, *et al.* 1967:452.

<sup>47</sup> Bernal 1958:2, 1965a:797.

<sup>48</sup> Paddock 1966b, Flannery *et al.* 1967, Flannery 1968, Bernal 1968, Schoenwetter 1974, Whalen 1974, Winter 1974, Drennan 1976a, Flannery y Marcus 1976, Flannery y Marcus (eds.) 1983, Blanton 1978, Scott 1978, Blanton *et al.* 1979, 1982, Blanton y Kowalewski 1981, O'Brien *et al.* 1982.

<sup>49</sup> Caso 1942:12-14, Ayala 1970:106.

<sup>50</sup> Bernal 1949, Acosta 1965:817, Paddock 1966b:112-119.

<sup>51</sup> Caso 1947:5-9, 19-20, Bernal 1950b:92-93, Paddock 1958b:7 citando a Leigh 1966a:

quedó definida como una continuación de la anterior, pero con aportaciones que modificaron los estilos cerámicos y arquitectónicos en Monte Albán y en los sitios del valle ocupados por las élites. Sitios menores, en donde no se encontraba el material de la época II, debían de haber pasado en forma directa a la época III.<sup>52</sup> Empero, ¿qué significaban las lápidas del montículo J de Monte Albán, interpretadas por Caso como escenas de conquista? Sin considerar que por estar incluidas en la construcción pudieran corresponder a Monte Albán I, en los últimos años se les ha tomado como evidencia de la expansión de Monte Albán a otras regiones. Sin embargo, fuera de los valles tales evidencias no son concretas.<sup>53</sup>

III. Poca atención ha recibido Monte Albán III, una cultura frecuentemente definida como ensimismada.<sup>54</sup>

¿No serán, sin embargo, la teoría antropológica y/o la ausencia de materiales espectaculares de otras culturas de Mesoamérica lo que originó el desinterés del investigador y tal conceptualización? Las excavaciones de Caso sacaron a la luz la plaza principal y algunos palacios de la ciudad zapoteca; empero, esto no significa que ya por eso se entienda a Monte Albán o al valle en su totalidad.<sup>55</sup> Simplemente, el problema de su abandono —y si éste se fecha antes o después del abandono de las ciudades mayas clásicas— es un punto importante en la arqueología mesoamericana, y no algo que se pueda reducir a marcador del inicio de la época IV.<sup>56</sup>

IV. En este sentido, la cuarta época de Monte Albán mismo ha recibido aún menos atención. No así algunos de los cuantiosos sitios que, supuestamente, florecieron en el valle a su caída.<sup>57</sup> El cuadro elaborado para estos sitios ha sido el de un estado de decadencia generalizado, debido, según algunos, a las primeras influencias mixtecas y según otros, al ensimismamiento y caída de Monte Albán.<sup>58</sup> Ahora bien, muchos de los que apoyan la sobrevivencia de la cultura zapoteca hasta la Conquista<sup>59</sup> han formulado un nuevo

<sup>52</sup> Bernal 1949:47, 1958:4, 18-19, 1965a:799-800, Caso y Bernal 1965:876, Noguera 1965, Caso, Bernal y Acosta 1967:213.

<sup>53</sup> Paddock 1966a, Blanton 1978, Blanton *et al.* 1979, 1982, Blanton y Kowalewski 1981, Spencer 1982, Flannery y Marcus (eds.) 1983, Redmond 1983.

<sup>54</sup> Véase, por ejemplo, Paddock. s.f.:6-9.

<sup>55</sup> Bernal 1949, 1958:7-8, 1965a:802, Blanton 1978.

<sup>56</sup> Paddock 1966b, 1967:17, Caso, Bernal y Acosta 1967, Millon 1967:42, Paddock *et al.* 1968, Santley y Arnold 1984.

<sup>57</sup> Gallegos 1963, 1967, Paddock 1966b:142-149, citando a Bernal, Paddock *et al.* 1968, Bernal y Gamio 1974.

<sup>58</sup> Por ejemplo Caso 1942, Noguera 1946b, Paddock *et al.* 1968.

<sup>59</sup> Caso 1942, 1947:5, Caso y Bernal 1952, Paddock (ed.) 1955:1, Bernal 1958:9, 1965b:837, Paddock 1962:7, Brown (ed.) 1963:XIII, Marquina 1964:335, Caso, Bernal y Acosta 1967, Bernal y Gamio 1974:85.



apogeo en Zaachila y Mitla durante la época posterior (V) de dominación mixteca.<sup>60</sup> Empero, volviendo a temas de discusión anteriores, ¿qué tan zapotecos y/o qué tan mixtecos son estos sitios? ¿Qué materiales nos indican que la cultura de la época IV convivió con la cultura mixteca?

V. Se ha dicho que Monte Albán V corresponde a la ocupación "mixteca", lograda a través de conquistas y/o matrimonios reales.<sup>61</sup> A su vez, aunque muchos de los elementos que se atribuyen a los mixtecos se desconocen en la Mixteca,<sup>62</sup> se ha señalado al grupo norte de Mitla, a diversas secciones de Yagul, e incluso a ciertos elementos de Zaachila como producto de esta ocupación.<sup>63</sup> Indudablemente las pinturas de los edificios de Mitla corresponden a gente afiliada a los grupos que pintaron los códices nahua-mixtecos; asimismo las tumbas en cruz de Tamazulapa y Chila (en la Mixteca) recuerdan las de Mitla, la construcción de ciertas paredes y la posición en ángulo de algunas tumbas de Yagul son similares a las de Coixtlahuaca, y ciertas costumbres funerarias de Yagul se asemejan a las de la Mixteca Alta.<sup>64</sup> Pero también se ha indicado que muchos de los elementos elaborados de Mitla, Yagul y Zaachila ya estaban presentes en Monte Albán.<sup>65</sup> Para colmo, el policromo de Yagul no es realmente mixteco, mientras que los edificios de Mitla, Yagul y Matatlán más bien recuerdan estructuras de la Cañada y de Santo Domingo en la Chinantla.<sup>66</sup> ¿Debemos concluir por ello que dichos sitios no son ni mixtecos ni zapotecos, o que son sitios mestizos con algún pariente aún desconocido?<sup>67</sup> ¿Podemos, de hecho, incluir a Mitla, Yagul, Matatlán, e incluso a Zaachila, en las épocas IV-V definidas para Monte Albán? ¿Han de situarse todos los sitios del valle con señas de una ocupación tardía dentro de una misma categoría "mixteca"? ¿Qué tanto esquivamos el diálogo para incorporar a los materiales dentro de nuestro monólogo?<sup>68</sup>

<sup>60</sup> Caso 1942:23-24, Noguera 1946a:239-241, Bernal 1958:8-9.

<sup>61</sup> Caso 1942:42, Noguera 1946a:241, Caso y Bernal 1952:9, Bernal 1958:9, Paddock 1958b:13-14, 1962:4, Iturrubarría 1960:3.

<sup>62</sup> Bernal 1965a:809, Bernal y Gamio 1974:95.

<sup>63</sup> Mason 1943:43; Bernal 1950a:47-48, 1958:8-9, 1963:231-232, 1965a:811, 1967:18; Paddock (ed.), 1955:81-83; Paddock 1958a:17; Brown (ed.), 1963:XIII; Gallegos 1963, 1967; Lindig, 1963:779-780; Bernal y Gamio, 1974:91-92; INAH, s.f.:26.

<sup>64</sup> Paddock 1958b:11-12; Bernal 1966b:356, 1969:12.

<sup>65</sup> Leigh 1958:10; Brown (ed.), 1963:98; Marquina 1964:380, 389; Bernal 1965b:847; INAH 1965:7; Piña Chan 1967:100; Sharp 1970.

<sup>66</sup> Bernal 1966a:12, 1967:19-23; Bernal y Gamio 1974:95.

<sup>67</sup> Iturrubarría 1960; Paddock 1960:95, 1966b:238; Bernal 1963:231-232, 1965a:809, 1965b:837; Piña Chan 1963:81.

<sup>68</sup> Paddock 1960:94, 1967:17, 1983:XIX; Bernal 1965a:810-812, 1966b; Blanton y Kowalewski 1981:113; Flannery y Marcus (eds.) 1983:217-223.

### *Discusión*

Si se considera que por más de medio siglo se ha discutido el origen y la interacción de los grupos que habitaban el Valle de Oaxaca al momento de la Conquista española, y que el avance en esta materia ha sido mínimo, es indispensable echar un ojo crítico a los conceptos teóricos y metodológicos que fomentaron y mantuvieron dicha situación.

Como se dijo en un principio, entre los factores primordiales que intervienen en la interpretación de un dato se encuentran la visión personal del mundo y el paradigma de la asociación-disciplina-ciencia que lo enfoca. Respetando la variabilidad que deriva de las primeras, la calidad del resultado es producto, básicamente, del análisis, rediseño y aplicación que el intérprete hace de los segundos. En este sentido, dentro de las disciplinas antropológicas corresponde al estudiante observar que el concepto de cultura sea operativo dentro de una situación real.

Estupendos trabajos arqueológicos y etnohistóricos han formado un cúmulo de datos sobre la prehistoria de Oaxaca. Con pocas excepciones, sin embargo, la interpretación de esta prehistoria se ha visto detenida por la falta de desarrollo paradigmático. Así, sigue siendo común el acomodo de materiales dentro de esquemas normativos, y el rechazo de materiales incongruentes o patrones diversos a los preestablecidos. A lo más, en época reciente se puede observar una sofisticación en el uso de antiguos conceptos.

Por otra parte, las observaciones se han visto matizadas por innumerables conceptos derivados de formas especiales de ver al mundo. Ya que con frecuencia dichos conceptos han sido validados a través del uso poco riguroso de datos etnohistóricos y analogías etnográficas, estos recursos —más que brindar información independiente— han tendido a ser instrumento para reforzar los monólogos. En este sentido vale preguntarse si realmente se han comprendido las referencias al arribo de los zapotecas a Teotitlán, o a la ocupación mixteca del valle.

¿Cómo salir de este atolladero y volver al diálogo? Una posible solución se vislumbra, primero, ligando patrones de conducta específicos al mundo material, teniendo en mente la variabilidad dentro de los aspectos de comportamiento específicos (también nombrados subsistemas). Segundo, desarrollando teorías de rango medio con

<sup>69</sup> Véase, por ejemplo, la nota 8, o las posiciones normativas contrapuestas al enfoque de I. Bernal sobre la variabilidad dentro de lo mixteco.

<sup>70</sup> Véase, por ejemplo, la aplicación de modelos y estadísticas a los rasgos propensos a ser medidos en los trabajos de Flannery o Blanton.

base en los estudios etnoarqueológicos desarrollados como primer punto, de tal manera que justifiquen determinadas interpretaciones. Tercero, actualizando los conceptos y paradigmas que norman el quehacer antropológico.

En este sentido no se requieren más los grandes proyectos y cúmulos de información indescifrable: el registro arqueológico es escaso y debe, por tanto, ser manejado con cuidado. El provecho que le saquemos al dato arqueológico deriva, en gran medida, del diálogo que podamos entablar con él; requerimos de una teoría y una metodología que se dirijan al dato, y no una que de antemano lo adecúe al monólogo.

#### REFERENCIAS

- Acosta, J.  
1965 "Preclassic and Classic Architecture of Oaxaca", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3:814-836, R. Wauchope (ed.), University of Texas Press, Austin.
- 1967 *La Época Clásica Zapoteca*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Culturas de Oaxaca, no. 3).
- Acosta, J.R. y J. Lomelí Q.  
1939 "Catálogo de los objetos encontrados en Monte Albán, Oaxaca", *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, sesión I, t. II:136-142, INAH-SEP, México.
- Álvarez, M. (ed.)  
1900 *Las ruinas de Mitla y la arquitectura*, México.
- Asensio, G.  
1905 "Relación de Macuilsuchil y su partido (1580)", *Papeles de Nueva España*, vol. IV:100-108, F. del Paso y Troncoso (ed.), Madrid.
- Ayala, A., A.  
1970 *México antes de los aztecas*, Organización Editorial Novaro, México.
- Bancroft, H.H.  
1883 *The Native Races*, vol. IV, San Francisco.  
1887 *Historia de Méjico*, The History Company Public, San Francisco, La Compañía Historia de Méjico, Méjico.
- Bandelier, A.F.  
1900 "Report of an Archaeological Tour in Mexico", *Las ruinas de Mitla y la arquitectura*, M. Álvarez (ed.), México.

Batres, L.

1901 *Mictlan Lyobaa*, Imprenta Gante, México.

1902 *Exploraciones de Monte Albán*, Editorial Gante, México.

Bernal, I.

1949 *La Cerámica de Monte Albán IIIA*, tesis para obtener el doctorado en letras, Sección de Antropología de la UNAM, México.

1950a *Compendio de Arte Mesoamericano*, Enciclopedia Mexicana de Arte, no. 7, Ediciones Mexicanas, México.

1950b "The 'Q Complex' as seen from Monte Alban", *Mesoamerican Notes*, no. 2:87-93, Mexico City College, México.

1958 "Monte Alban and the Zapotecs", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 1, Centro de Estudios Regionales, Oaxaca.

1963 "Otra tumba cruciforme de Mitla", *Estudios de Cultura Náhuatl*, no. 4:223-232, UNAM, México.

1965a "Archaeological Synthesis of Oaxaca", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3:788-813, R. Wauchope (ed.), University of Texas Press, Austin.

1965 "Architecture in Oaxaca after the end of Monte Alban", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3:837-848, R. Wauchope (ed.), University of Texas Press, Austin.

1966a "Ruinas de Santo Domingo, Oaxaca", *Boletín*, t. 24:8-12, INAH, México.

1966b "The Mixtecs in the Archaeology of the Valley of Oaxaca", *Ancient Oaxaca*:345-366, J. Paddock (ed.), Stanford University Press, California.

1967 *Yagul y Mitla*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Culturas de Oaxaca, no. 5).

1968 *Los Olmecas en Oaxaca*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Los Olmecas, no. 6).

1969 *Arquitectura Funeraria, I*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México (serie Arquitectura en Mesoamérica).

1979 *Historia de la Arqueología en México*, Editorial Porrúa, México.

Bernal, I. y L. Gamio

1974 *Yagul: el Palacio de los seis patios*, IIA, UNAM, México.

Binford, L.

1981a *Bones: Ancient Men and Modern Myths*, Academic Press, New York.

- 1981b "Behavioral Archaeology and the Pompeii Premise", *Journal of Anthropologist Research*, vol. 37:195-208.
- Binford L. y J. Sabloff  
1982 "Paradigms, Systematics, and Archaeology", *Journal of Anthropological Research*, vol. 38:137-153.
- Blanton, R.E.  
1978 *Monte Alban, Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*, Academic Press, New York.
- Blanton, R.E., J. Appel, L. Finsten, S. Kowalewski, G. Feinman y B. Fisch  
1979 "Regional Evolution in the Valley of Oaxaca, México", *Journal of Field Archaeology*, vol. 6, no. 4:369-390.
- Blanton, R.E. y S. Kowalewski  
1981 "Monte Alban and After in the Valley of Oaxaca", *Handbook of Middle American Indians*, suplemento no. 1:94-116, V. Reifler Bricker (ed.), The University of Texas Press, Austin.
- Blanton, R.E., S. Kowalewski, G. Feinman y J. Appel  
1982 "Monte Alban's Hinterland", *Part I: The prehispanic Settlement Patterns of the Central and Southern Parts of the Valley of Oaxaca, Mexico*, Memoir no. 7, The Museum of Anthropology, University of Michigan.
- Brown, R. (ed.)  
1963 *Masterworks of Mexican Art*, Los Angeles County Museum of Art, California.
- Burgoa, F. de  
1934-1935 *Palestra Historial y Geográfica Descripción (1674)*, (Publicación del Archivo General de la Nación, no. 24-26), Talleres Gráficos de la Nación, México.
- Canseco, A. de  
1905 "Relación de Tlacolula y Mitla (1580)", *Papeles de Nueva España*, t. IV:144-154, F. del Paso y Troncoso (ed.), Madrid.
- Caso, A.  
1927 "Una pintura desconocida de Mitla", *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, vol. 1, no. 6:243-247, México.  
1928 *Las Estelas Zapotecas*, Monografías del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, SEP, México.  
1932a *Las Exploraciones en Monte Albán: Temporada 1931-1932*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, (Publicación no. 7).  
1932b "Los hallazgos de Monte Albán", *Mexican Folkways*, t. VII, no. 3: 114-128, México.

- 1933 "Las tumbas de Monte Albán", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, época 4, t. 8:641-648, México.
- 1935 *Las Exploraciones en Monte Albán: Temporada 1943-1935*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México (Publicación no. 18).
- 1938 *Exploraciones en Oaxaca. quinta y sexta temporadas 1936-1937*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, (Publicación no. 34).
- 1939 "Resumen del informe de las exploraciones en Oaxaca durante la 7a. y la 8a. temporadas 1937-1938 y 1938-1939", *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, sesión 1, t. II: 159-187, INAH-SEP, México.
- 1942 *Culturas Mixteca y Zapoteca* (Biblioteca del Maestro), Ediciones Encuadernables *El Nacional*, México.
- 1947 "Calendario y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán", *Obras Completas de Miguel Othón de Mendizabal*, t. I:113-144, México.
- 1965 "Sculpture and Mural Painting of Oaxaca", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3:894-870; R. Wauchope (ed.), University of Texas Press, Austin.

Caso, A. y D.F. Rubín de la Borbolla

- 1936 *Exploraciones en Mitla 1934-1935*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, (Publicación no. 21).

Caso, A. y I. Bernal

- 1952 *Urnas de Oaxaca* (Memorias del INAH, no. 2), INAH-SEP, México.
- 1965 "Ceramics of Oaxaca", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3:871-895, R. Wauchope (ed.), University of Texas Press, Austin.

Caso, A., I. Bernal y J. Acosta

- 1967 *La Cerámica de Monte Albán* (Memorias del INAH no. 13), INAH-SEP, México.

Chadwick, R.

- 1966 "The Tombs of Monte Alban I Style at Yagul" *Ancient Oaxaca*:245-255, J. Paddock (ed.), Stanford University Press, California.

Charnay, D.

- 1884 *América Pintoresca*, Barcelona.
- 1973 *The Ancient Cities of the New World*, AMS Press, Inc. N.Y. for the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

- Charnay, D. y E. Viollet le Duc  
1863 *Cites et Ruines Americaines: Mitla, Palenque, Izamal, Chichen Itza, Uxmal*, Gide Éditeur, Paris.
- Chavero, A.  
1883 *México a Través de los Siglos*, México.
- Covarrubias, M.  
1954 *Mexico South. The Isthmus of Tehuantepec*, A.A. Knopf, New York.
- Doutrelaine, Sr.  
1900 "Informe a su Excelencia el Sr. Ministro de la Instrucción Pública sobre las ruinas de Mitla", *Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura*, M. Álvarez (ed.), México.
- Drennan, R.D.  
1976a *Fabrica San Jose and Middle Formative Society in the Valley of Oaxaca*, Memoir no. 8, the Museum of Anthropology, University of Michigan.  
1976b "Religion and Social Evolution in Formative Mesoamerica", *The Early Mesoamerican Village*:345-368, K.V. Flannery (ed.), Academic Press, New York.
- Fahmel B., B.  
En Prensa "Cuatro siglos de interpretación de la arquitectura monumental prehispánica del Valle de Oaxaca: 1580-1984", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, UNAM.
- Flannery, K.V.  
1968 "The Olmec and the Valley of Oaxaca. A Model for Inter-regional Interaction in Formative Times", *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec*:79-110, E. P. Benson (ed.), Trustees for Harvard University, Washington.
- Flannery, K.V., A. V. T. Kirkby, M. J. Kirkby, A. W. Williams  
1967 "Farming Systems and Political Growth in Ancient Oaxaca", *Science*, vol. 158, no. 3800:445-454.
- Flannery, K. V. y J. Marcus  
1976 "Evolution of the Public Building in Formative Oaxaca", *Cultural Change and Continuity: Essays in Honour of J. B. Griffin*: 205-221, Ch. E. Cleland (ed.), Academic Press, New York.
- Flannery, K. V. y J. Marcus (eds.)  
1983 *The Cloud People. Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*, Academic Press, New York.

- Fossey, M. de  
1857 *Le Mexique*, Henri Plon (ed.), Paris.
- Fuente, B. de la  
1967 *Arte antiguo de Oaxaca*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Culturas de Oaxaca no. 10).
- Galindo y Villa, J.  
1905 "Las pinturas y los manuscritos jeroglíficos mexicanos", *Anales del Museo Nacional de México*, época 2, t. II, México.
- Gallegos, R., R.  
1963 "Zaachila: the First Season's Work", *Archaeology*, vol. XVI, no. 4:226-233.  
1967 *Zaachila y la tumba siete de Monte Albán*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Culturas de Oaxaca, no. 6).
- Gay, J. A.  
1881 *Historia de Oaxaca*, Imprenta del Comercio de Dublán y Ca., México.
- González Obregón, L.  
s.f. *Historia Patria*, Nueva edición de "México a Través de los Siglos" de A. Chavero (1883), J. Ballezá y Cía., Sucesores, México.
- INAH  
1965 *Monte Albán. Mitla. Guía Oficial*, Edimex, México.  
s.f. *Olmecas-Zapotecas-Mixtecos*, INAH-SEP, México.
- Iturrubarría, J. F.  
1960 "Yagul: Mestizo Product of Mixtecs and Zapotecs", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 17, Museo Frisell de Arte Zapoteca, Oaxaca.
- Jiménez Moreno, W.  
1959 "Síntesis de la Historia pretolteca de Mesoamérica", *Esplendor del México Antiguo*, t. 2:1019-1108; C. C. de Leonard (coordinadora), Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México.
- Kroeber, A. y C. Kluckhohn  
1963 *Culture: a Critical Review of Concepts and Definitions*, A Vintage Book.
- Lehmann, W.  
1905 "Les Peintures Mixteco-Zapotèques et quelques documents appa-



- rents", *Journal de la Société des Americanistes*, vol. 2:241-280, Paris.
- 1922 *The History of Ancient Mexican Art*, Brentano's Publishers, New York.
- Leigh, H.  
1958 *Zapotec Glyphs*, *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 2, Centro de Estudios Regionales, Oaxaca.
- León, N.  
1901 *Lyobaa o Mictlan*, México.  
1905 "Datos referentes a una especie nueva de escritura jeroglífica en México", *Anales del Museo Nacional de México*, época 2:401-411, México.
- Lindig, W.  
1963 "Yagul-neue Einblicke in die Vorgeschichte Mexikos", *Umschau*, no. 24:779-781.
- Linné, S.  
1938 *Zapotecan Antiquities and the Paulson Collection*, the Ethnographical Museum of Sweden, Stockholm (Publication no. 4, n. s.).
- Marquina, I.  
1928 *Estudio Arquitectónico Comparativo de los Monumentos Arqueológicos de México*, SEP, México.  
1964 *Arquitectura Prehispánica*, Memorias del INAH, no. 13, INAH-SEP, México.
- Mason, J. A.  
1943 "The Ancient Civilizations of Middle America", *University Museum Bulletin*, vol. 10, nos. 1-2; the University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Millon, R.  
1967 "Urna de Monte Albán IIIA, encontrados en Teotihuacan", *Boletín*, t. 29:42-144, INAH, México.
- Motolinía, T.  
1969 *Historia de los Indios de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, (Colección Sepan Cuántos, no. 129).
- Noguera, E.  
1940 "Excavations at Tehuacan", *The Maya and their Neighbors*: 306-319, C. L. Hay et al. (eds.), Cooper Square Publishers Inc., New York.  
1946a "Cultura zapoteca", *México Prehispánico*: 226-242, A. Caso y J. A. Vivó (eds.), Editorial Emma Hurtado, México.

- 1946b "El auge cultural de Monte Albán", *México Prehispánico*:172-178, A. Caso y J. A. Vivó (eds.), Editorial Emma Hurtado, México.
- 1965 *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, IIH, UNAM, México.
- O'Brien, M., R. D. Mason, D. E. Lewarch y J. A. Neely  
1982 *A Late Formative Irrigation Settlement Below Monte Alban. Survey and Excavation on the Xoxocoilan Piedmont, Oaxaca, Mexico*, Institute of Latin American Studies, the University of Texas at Austin.
- Orozco y Berra, M.  
1864 *Geografía de las lenguas y carta etnográficas de México*, Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, México.
- Paddock, J.  
1958a "Clarifications and Suggestions, en 'Further Discussion of Oaxaca Archaeology'", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 8, Centro de Estudios Regionales, Oaxaca.
- 1958b "Comments on Some problems of Oaxaca Archaeology", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 4, Centro de Estudios Regionales, Oaxaca.
- 1960 "Exploraciones en Yagul", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, [VII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología (1957)], t. XVI:91-96, México.
- 1962 "La etnohistoria Mixteca y Monte Albán V", *XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, México.
- 1966a "¿Monte Albán: Sede de Imperio?", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. 20:117-146, México.
- 1966b "Oaxaca in Ancient Mesoamerica", *Ancient Oaxaca*:87-242, J. Paddock (ed.), Stanford University Press, California.
- Paddock, J.  
1967 *La Historia Zapoteca*, Departamento de Difusión Cultural del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México, (serie Historia Pre-Hispánica no. 3).
- 1983 *Lord 5 Flower's Family. Rulers of Zaachila and Cuilapan*, (Publications in Anthropology, no. 29), Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.
- s.f. *Distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica*, s.p.i.
- Paddock, J. (ed.)  
1955 "Excavations at Yagul I", *Mesoamerican Notes*, no. IV, Mexico City College, México.
- Paddock, J., J. R. Mogor y M. D. Lind  
1968 "Lambityeco Tomb 2, a Preliminary Report", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 25, Museo Frisell de Arte Zapoteca, Oaxaca.

- Paso y Troncoso, F. del  
1905 *Papeles de Nueva España*, Madrid.
- Pijoán, J.  
1946 *Summa Artis. Historia General del Arte: Arte Precolombino, Mexicano y Maya*, vol. 10; Editorial Espasa-Calpe, Madrid.
- Pifia Chan, R.  
1963 *Ciudades Arqueológicas de México*, INAH, México.  
1967 *Una visión del México Prehispánico*, IIH, UNAM, México.
- Redmond, E. M.  
1983 *A fuego y sangre: Early Zapotec Imperialism in the Cuicatlan Canada, Oaxaca*, Memoir no. 16, the Museum of Anthropology, University of Michigan.
- Rickards, C. G.  
1922 "Ligero estudio sobre unos tubos de barro con jeroglíficos encontrados en el estado de Oaxaca", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, época 4, t. 1, México.
- Santley, R. y Ph. Arnold  
1984 "Obscured by Clouds", *Journal of Anthropological Research*, reseña de The Cloud People de K. Flannery y J. Marcus (eds.), vol. 40, no. 1:211-230.
- Saville, M. H.  
1899 "Exploration of Zapotecan Tombs in Southern Mexico", *American Anthropologist*, n.s., vol. 1.  
1900 "Cruciform Structures near Mitla", *Bulletin of the American Museum of Natural History*, vol. 13, article 17, New York.
- Schoenwetter, J.  
1974 "Pollen Records of Guila Naquitz Cave", *American Antiquity*, vol. 39, no. 2, parte 1:292-303.
- Scott, J. F.  
1978 *The Danzantes of Monte Alban*, Studies in Pre-columbian Art and Archaeology, no. 19, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington.
- Secretaría de Educación Pública  
1933 *Monumentos Arqueológicos de México*, Talleres Gráficos de la Nación, México.
- Seler, E.  
1888 "Resultats Archeologiques de son dernier voyage en Mexique",

- Compte Rendu del Congreso Internacional de Americanistas*, sesión VII, Berlín.
- 1904 "The Wall Paintings of Mitla", *Bulletin of the Bureau of American Ethnology*, no. XXVIII, Smithsonian Institution, Washington.
- Sharp, R.  
1970 "Early Architectural Grecas in the Valley of Oaxaca", *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, no. 32, Museo Frisell de Arte Zapoteca, Oaxaca.
- Spencer, Ch. S.  
1982 *The Cuicatlan Canada and Monte Alban. A Study of Primary State Formation*, Academic Press, New York.
- Spinden, H. J.  
1928 *Ancient Civilizations of Mexico and Central America*, Handbook series, no. 3, American Museum of Natural History, New York.
- Vaillant, G.  
1934a "The Architecture of Pre-columbian Central America", *Natural History*, vol. 34, no. 2:117-132.  
1934b "The Art of Painting in Pre-columbian Central America", *Natural History*, vol. 34, no. 4:389-402.  
1934c "The Sculpture of Pre-columbian Central America", *Natural History*, vol. 34, no. 3:259-272.
- Weaver, M. P.  
1972 *The Aztecs, Mayas and their Predecessors*, Seminar Press, New York.
- Webster, D. L.  
1976 "On theocracies", *American Anthropologist*, vol. 78, no. 4:812.
- Whalen, M. E.  
1974 *Community Development and Integration During the Formative Period in the Valley of Oaxaca* (session on Urbanism and Civilization), AAA Annual Meeting, Mexico.
- Winter, M.  
1974 "Residential Patterns at Monte Alban, Oaxaca, Mexico", *Science*, vol. 186:981-987.
- s.f. *La sociedad del Formativo Tardío en el Valle de Oaxaca y la Mixteca Alta, México*, Cuadernos de los Centros, no. 6, Dirección de Centro Regionales, INAH-SEP, México.